

VIERNES DESPUES DE LA SEMANA DE PASIÓN
FIESTA MAYOR (Morado)
Conmemoración de los Dolores de Nuestra Señora

Aquellos que deseen celebrar la misa de la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores la encontrarán más adelante. Esta Fiesta se puede celebrar el sábado siguiente si no se ha celebrado hoy.

INTROITO. Salmo 30, 10, 16 y 18

Apiádate de mí, oh Señor, porque me veo atribulado; líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen; oh Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado. (S) Señor, en ti tengo puesta mi esperanza; no quede yo para siempre confundido: sálvame, pues eres justo. Apiádate...

COLECTA

Te suplicamos, Señor, que infundas benignamente tu gracia en nuestros corazones; a fin de que, refrenando nuestros pecados con asperezas voluntarias, prefiramos mortificarnos en esta vida para librarnos de los eternos castigos. Por nuestro Señor...

Dios todopoderoso y eterno, tú no aborreces nada de lo que Haz, creado, y perdonas los pecados de todos los penitentes: Crea y forma en nosotros, corazones nuevos y contritos, para que, lamentando debidamente nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, obtengamos de ti, perfecta remisión y perdón; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMIAS. 17,13-18.

¡Oh Señor, esperanza de Israel!, todos los que te abandonan quedarán confundidos; los que de ti se alejan, en el polvo de la tierra serán escritos, porque han abandonado al Señor, vena de aguas vivas. Sáname, Señor, y quedaré sano; sálvame y seré salvo; pues que toda mi gloria eres tú. He aquí que ellos me están diciendo: ¿Dónde está la palabra del Señor? Que se cumpla. Más yo no por eso me he turbado siguiendo tus huellas, ¡oh pastor mío!, pues nunca apetecí día o favor de hombre alguno; tú lo sabes. Lo que anuncié con mis labios fue siempre recto en tu presencia. No seas, pues, para mí motivo de temor tú, ¡oh Señor, esperanza mía en el tiempo de la aflicción! Confundidos queden los que me persiguen, no quede confundido yo; teman ellos, y no tema yo; envía sobre ellos el día de la aflicción, y castígalos con doble azote.

GRADUAL. Salmo 34, 20 y 22

Me hablaban con señales de paz mis enemigos, y en la ira me eran molestos. *v/.* Tú lo has visto, Señor, no calles por más tiempo y no te apartes de mí.

TRACTO. Salmo 102,10

Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados, ni según nuestras culpas nos castigues. *v/.* Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades:

anticípanse a favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos a extrema miseria. **(Aquí se arrodilla)** Ayúdanos, oh Dios salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, libranos, Señor, y perdona nuestros pecados, por amor a tu nombre

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 11,47-54.

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes y fariseos, juntaron consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y arruinarán nuestra ciudad y la nación. En esto uno de ellos llamado Caifás, que era el sumo sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no entendéis nada en esto, ni reflexionáis que os conviene el que muera un solo hombre por el bien del pueblo, y no perezca toda la nación. Mas esto no lo dijo por iniciativa propia; sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, sirvió de instrumento a Dios, y profetizó que Jesús había de morir por la nación, y no solamente por la nación judaica, sino también para congregar en un cuerpo a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Y así desde aquel día no pensaban sino en hallar medio de hacerle morir. Por lo que Jesús ya no se dejaba ver en público entre los judíos, antes bien se retiró a un territorio vecino al desierto, en la ciudad llamada Efrén, donde moraba con sus discípulos.

OFERTORIO

Bendito eres, oh Señor, enséñame tus justos preceptos; no me entregues a los soberbios que me calumnian y responderé a quienes me insulten.

SECRETA

Concédenos, oh Dios misericordioso, que merezcamos servir siempre dignamente a tus altares y salvarnos con la continua participación en el sacrificio. Por nuestro Señor...

PREFACIO DE LA SANTA CRUZ

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Vírgenes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que decimos, con humilde confesión

COMUNION. Salmo 26, 12

No me abandones a los deseos de mis perseguidores, porque han conspirado contra mí, testigos falsos, y la iniquidad inspira sus falsedades.

POSCOMUNION

No nos abandone, oh Señor, la continua protección del sacrificio recibido, y aparte siempre de nosotros todos los males. Por nuestro Señor...

Haz, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

SOBRE EL PUEBLO

Oremos.

Humillad ante Dios vuestras cabezas

Te suplicamos, Dios todopoderoso, nos concedas que los que buscamos la gracia de tu protección, libres de todos los males, te sirvamos con entera libertad. Por nuestro Señor...

**EL MISMO VIERNES DESPUES DEL DOMINGO DE LA PASION
CONMEMORACIÓN DE LA COMPASIÓN O LOS SIETE DOLORES DE
NUESTRA SEÑORA.**

(Blanco)

Si en esta feria se produce una fiesta de mayor rango o dignidad, la fiesta de la compasión se transfiere al sábado inmediatamente posterior, aunque una fiesta de rango o dignidad igual (pero no superior) caiga en ese día. Si la fiesta de la compasión no puede ser transferida a este sábado, debe ser omitida.

Si la fiesta de la compasión se observa en sábado, la segunda COLECTA y el último EVANGELIO SEGUN SAN JUAN se toman de la misa del Viernes después de domingo de Pasión

INTROITO

Estaban junto a la cruz de Jesús, su Madre, la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás y María Salomé y María Magdalena. V/. Mujer, dijo Jesús: ahí tienes a tu hijo; y al discípulo: ahí tienes a tu Madre. Gloria al Padre...

Se dice Gloria

COLECTA

Oh Dios, en cuya pasión fue traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según se lo había profetizado ya Simeón; concédenos propicio, que cuantos veneramos su transfixión y sus dolores, consigamos por los gloriosos méritos, súplicas e intercesión de todos los santos fieles en perseverar junto a la Cruz, el efecto feliz de tu Pasión. Que vives...

No se hace conmemoración de la Feria cuando esta Misa se celebra como votiva. En las Misas votivas se dice la Oración Siguiete.

Te suplicamos, Señor Jesucristo, que la bienaventurada Virgen María interceda por nosotros delante de tu clemencia, ahora y en la hora de nuestra muerte; cuya santísima alma fue atravesada por la espada de dolor en la hora de tu pasión. Tú que vives y Reinas...

SEGUNDA COLECTA

Te suplicamos Señor, misericordiosamente que nosotros, que nos reprimimos del pecado mediante el castigo voluntario, podamos sufrir en esta vida antes que estar condenados al castigo eterno. Por Jesucristo....

Dios todopoderoso y eterno, tú no aborreces nada de lo que Haz, creado, y perdonas los pecados de todos los penitentes: Crea y forma en nosotros, corazones nuevos y contritos, para que, lamentando debidamente nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, obtengamos de ti, perfecta remisión y perdón; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL LIBRO DE JUDITH. 13, 22-25

El Señor ha derramado sobre Ti sus bendiciones, comunicándote su poder; pues por medio de ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres del Señor, Dios altísimo, tú, oh hija mía, sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, creador del cielo y de la tierra, que dirigió tu mano para cortar la cabeza del Caudillo de nuestros enemigos. Porque hoy ha hecho tan célebre tu nombre, que no Cesaran jamás de publicar tus alabanzas Cuántos conservaren en los siglos venideros la memoria de los prodigios del Señor; pues no Haz, temido exponer tu vida por tu pueblo, viendo las angustias y la tribulación de tu gente, sino que Haz, acudido a nuestro Dios para impedir su ruina.

GRADUAL.

Dolorosa y llorosa estás ¡oh Virgen María! al pie de la cruz del Señor Jesús tu hijo, el Redentor. V/. Virgen Madre de Dios, aquel a quien no puede contener todo el mundo, sufre este suplicio de la Cruz el autor de la vida hecho hombre.

TRACTO.

Estaba Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, dolorosa al pie de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. V/. Oh todos ustedes que pasan por el camino atiendan y vean, si hay dolor como mi dolor.

En las Misas votivas, durante el año, en vez de Tracto se dice:

Aleluya, aleluya V/. Estaba Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, dolorosa al pie de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya

En las Misas votivas, en Tiempo Pascual, solamente se dice:

Aleluya, aleluya V/. Estaba Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, dolorosa al pie de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya. V/. Oh todos ustedes que pasan por el camino atiendan y vean, si hay dolor como mi dolor. Aleluya

SECUENCIA STABAT MATER

La madre piadosa estaba junto a la Cruz y lloraba, mientras el Hijo pendía.

Cuya alma triste y llorosa, traspasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía.

Oh, cuán triste y afligida se vio la Madre escogida, de tantos tormentos llena.

Cuando triste contemplaba y dolorosa miraba del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara y a la Madre contemplara de Cristo en tanto dolor?

Y ¿quién no se entristeciera, ¿piadosa Madre, si os viera sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo vio Jesús en tan profundo tormento la dulce Madre;

Y muriendo al Hijo amado, que rindió, desamparado, el espíritu a su Padre.
Oh Madre, fuente de amor, hazme sentir tu dolor para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado, mi corazón abrasado más viva en él que conmigo.
Y porque a amarte me anime en mi corazón imprime las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora, divide conmigo ahora las que padeció por mí.
Hazme contigo llorar y de veras lastimar de su pena mientras vivo.
Porque acompañar deseo en la Cruz, donde le veo tu corazón compasivo.
Virgen de vírgenes santas, llore yo con ansias tantas que el llanto dulce me sea.
Porque tu pasión y muerte tenga en mi alma de suerte que siempre sus penas vea.
Haz que su Cruz me enamore; y que en ella viva y more, de mi fe y amor indicio.
Porque me inflame y encienda y contigo me defienda en el día del juicio.
Haz que me ampare la muerte de Cristo, cuando en tan fuerte trance vida y alma estén.
Porque cuando quede en calma el cuerpo, vaya mi alma a su eterna gloria. Amén.

Fuera del tiempo de Cuaresma y de Pasión, esta Secuencia se termina siempre con Aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 19, 25-27

En aquel tiempo: estaban junto a la cruz de Jesús, su madre y la hermana de su Madre, María La de Cleofás y María Magdalena. Habiendo mirado, pues Jesús a su Madre y al discípulo que él amaba, el cual estaba allí, dice a su Madre; Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu Madre y desde aquel punto el discípulo la tuvo consigo.

CREDO

OFERTORIO

Acuérdate, Oh Madre de Dios de nosotros cuando te halles en la presencia del Señor, y háblale bien en favor nuestro, para que aparte de nosotros su indignación.

SECRETA

Te ofrecemos, Oh Señor Jesucristo, estás ofrendas y oraciones suplicándote qué cuantos, por medio de estas preses recordamos la compasión del dulcísimo corazón de la bienaventurada María, nuestra Madre, reconozcamos reinar con Los Bienaventurados por los méritos de tu muerte, ayudados de la intercesión de nuestra misma Madre, y de los Santos que le acompañaron al pie de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos amén.

SEGUNDA SECRETA EN LA FERIA

Otorga, oh Dios misericordioso, que sirvamos tan dignamente en tus altares, que nuestra participación constante en estos misterios pueda favorecer nuestra salvación eterna.

SECRETA EN CUARESMA

Haz, oh Señor, te rogamos, que en debida forma podamos ofrecer estos dones: por los cuales celebramos la institución de este adorable sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Virgen María, en la fiesta de la Transfixión. (Traspasada)

El Padre ha asociado los dolores de la Madre a los tormentos del Hijo

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor. En tu misericordia, por medio de tu Unigénito y de su Madre, has hecho de las penas y dolores un instrumento de gloria: para nuestra salvación, tú Padre, has asociado los dolores de la madre a los tormentos del Hijo en su santa pasión; y cumpliendo tu designio de amor has elevado al cielo a Aquella la cual vida fue marcada por la espada del dolor; y allá, coronada de gloria, está sentada junto al Hijo, como ministra de piedad, madre de perdón, reina de misericordia. 9 Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria Santo, ...

COMUNIÓN.

Dichosos los sentidos de la bienaventurada Virgen María que, sin morir, merecieron la palma del martirio al pie de la cruz del Señor.

POSCOMUNION

Haz, Señor, que los Sacramentos que acabamos de recibir, celebrando devotamente los dolores de tu Madre la Virgen María, nos alcancen de tu bondad toda suerte de saludables efectos. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA POSCOMUNION EN LA FERIA

Te pedimos, Oh Señor, que nunca perdamos la protección perpetua de este Sacramento que hemos recibido para que se ahuyente de nosotros todo lo que nos puede lastimar.

TERCERA POSCOMUNION DE CUARESMA

Haz, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

Ultimo Evangelio en la Feria, será el del viernes después del Domingo de Pasión.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN. 11,47-54.

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes y fariseos, juntaron consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y arruinarán nuestra ciudad y la nación. En esto uno de ellos llamado Caifás, que era el sumo sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no entendéis nada en esto, ni reflexionáis que os conviene el que muera un solo hombre por el bien del pueblo, y no perezca toda la nación. Mas esto no lo dijo por iniciativa propia; sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, sirvió de instrumento a Dios, y profetizó que Jesús había de morir por la nación, y no solamente por la nación judaica, sino también para congregar en un cuerpo a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Y así desde aquel día no pensaban sino en hallar medio de hacerle morir. Por lo que Jesús ya no se dejaba ver en público entre los judíos, antes bien se retiró a un territorio vecino al desierto, en la ciudad llamada Efrén, donde moraba con sus discípulos.

